

la Venta que comer, embiò a la Villá a Don Antonio le embiasse algun pescado. Don Antonio, que sabía muy bien la historia, entre dos platos grandes, luego a la hora le embiò una copla, que dezia:

*Offias pudiera embiar
de un pipote que ahora llega;
pero pensava el de Vega,
que era para consagrar;
vuestra merced no las coma:
de licencia yo os pido,
porque nunca darà Roma
lo que niega su marido.*

Y aveys de notar, que en aquel Roma està otro primor que aludiò a que la Reyna Doña Isabèl, que tenía las narizes romas, aunque mostrava favorecer al Comendador; al fin no lo favorecía contra la voluntad de su marido.

Marcio. Yo os prometo quella es tan galana, que no ay mas que pedir, y muestra bien el ingenio del que la hizo. Al fin no neguemos, que los Españoles teneys excelencia en semejantes cosas.

Valdès. Otras muchas solía yo saber decoro, las quales he yà olvidado; y aun me maravillo como me han quedado éstas en la memoria. *Tocar* es lo mismo que *tangere*, y que *pertinere*,
y